

PRECIO EN MADRID.

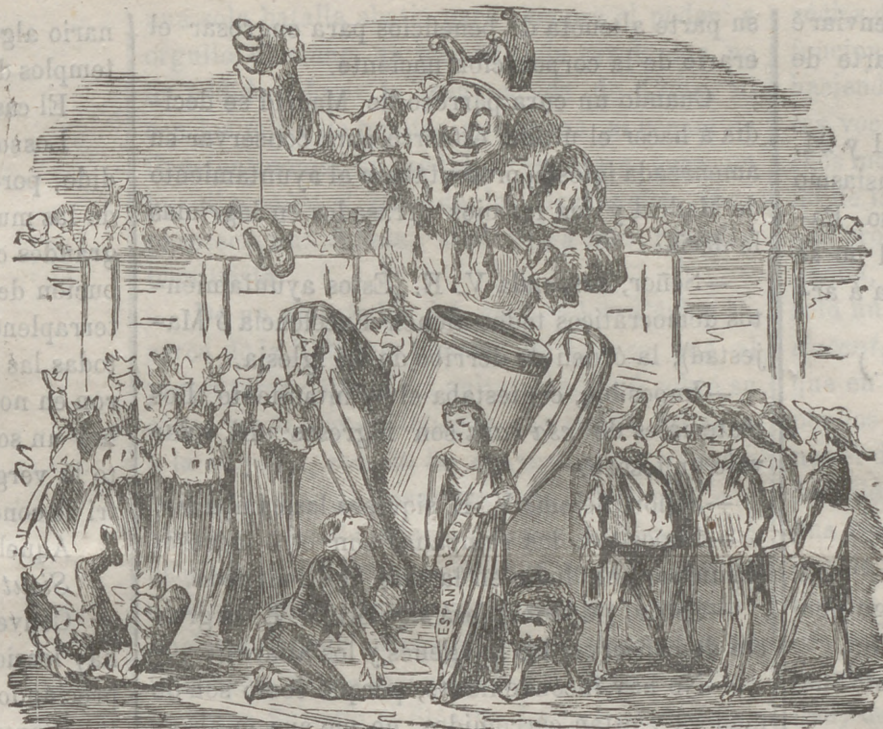
Por un mes: 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL VIJAE.

TELEGRAFIA PROGRESISTA.

(FABRICACION DEL ENTUSIASMO.)

El inventor de los puntos negros al Sancho Panza de Valencia.

Madrid 31 de Agosto 7 y 40 de la tarde.

«El Supremo imperante dispone su maleta. Ojo. Vá con Mochales. Se necesita cantidad entusiasmo marca mayor. Toque bien todas las teclas. Lea *El Diluvio* y *La Iberia* para calentarse. ¿Ha llegado el pez Balaguer? Vá de precursor. La Tertulia espera grandes cosas. Para camelar republicanos ofrezca un trozo de Marsellesa. No cometa ninguna *progresistada*. Levante el espíritu de la ciudad y acueste á todos los reaccionarios. Queda pagada la contestacion. Espero sentado.»

Valencia 31 de Agosto 8 y 25 tarde.

A. S. E. el gran visir.

«Cielo político color panza burra. El ayuntamiento compuesto *Sans-culottes* ha torcido hocico. Carlistas en su concha. Progresistas como un terrón nieve. ¿Puedo ofrecer arroz y gallo muerto peleon y propinas de á peseta? Sin esto los gritos se convertirán en *gritas*. No se horrorice de la palabra. Es de nuestra literatura. Afectos á Abascal y un abrazo á la Tertulia. A los pies de V.

Sancho Panza.»

Madrid 31, 9 y 5 de la noche.

«Apruebo lo del arroz y no me disgusta el gallo. Lo de las pesetas me carga, pero apechugo. Haga que salte la poblacion como el tapon de una botella de cerveza. No vuelva á ponerse á mis pies, porque dirán carlistas que soy hembra, cuando por el sexo puedo ser hasta arzobispo. Confio en que para cuando llegue el Mesías habrán disminuido los melones en esa plaza. Penetre estas letras.

El gran visir.»

Valencia 31, 10 en punto.

«Enterado y conforme. Habrá entusiasmo. Con arroz y pesetas me portaré como un girifalte. Preparo danzas, *mutilaciones* y can-can. Si está en Madrid Bernabó con su coleccion de bichos enviemele V., pues se electrizaria la comarca. Esto va á ser un trueno, y eso que los tiempos están muy *mulos*. Pues que no le agrada que le bese los piés, beso á V. a *mona*.

Sancho Panza.»

Madrid 31, 10 y 50.

«Satisfecho. Advierto que se equivoca mucho cuando escribe. Cuidado con que se le suelte alguna barbaridad. El Mesías sabe el castellano mejor que Sagasta. Prudencia y un freno á la boca. Cuando no se puede mirar al cielo se mira al pesebre.»

El inventor de los puntos oscuros al proconsul de Zaragoza.

Madrid 1.º de Setiembre, 8 y 25 de la mañana.

«Va el Mesías. Esto es un suceso. Esto tiene mas bemoles que una ópera de Verdi. ¿Qué puedo esperar de su ingenio? ¿Habrá entusiasmo? Diga V. á Logroño si puede enviarle á D. Baldomero. Es preciso. Es urgente. Es piramidal. Confio en que se portará V. como quien cobra 40.000.»

Zaragoza 1.º, 10 y 4 de la mañana.

«Señor: estoy anegado en júbilo. Habrá *Tideum*: sacaré los gigantes y los enanos. El Coso se colgará y el entusiasmo será *rabusto*. He preguntado á Logroño si podrá enviar á D. Baldomero y dice que *nones*. Sin embargo, dispáre V. á Salmeron.»

Madrid 1.º, 11 y 40.

«Va Salmeron. Costará un ojo; pero aunque me quede tuerto le daré. Se le ocurren á usted buenas cosas. Solo que en vez de latin habla caló. Corrijase de este defecto porque se van á incomodar curas de *La Armonia*. ¿Qué hay de Logroño?»

Zaragoza 1.º, 12 y 50.

«Logroño está mas frio que la Siberia. Dice que D. Baldomero no menéa un pié. Me parece mejor que el Mesías en persona vaya á Logroño. Así no tendrá el otro mas remedio que salir. Salmeron no ha hecho nada. No vale ni para director general. Aquí se harán cosas gordas. Pienso que hasta el Ebro salga de madre.»

Madrid 1.º, 2 y 25.

«Enterado y conforme. Prepárese á ser aplastado con una gran cruz. Mochales le dirá lo demás.»

El solitario del Escorial al prefecto de Tarragona:

Madrid 2 de Setiembre 10 y 40 de la mañana.

«Salió Mesías. Dormirá Albacete. Toda la via está cubierta de soldados. Grandes ovaciones. Va Carmona para mandar la Guardia real. Va Córdoba. Va Mochales por si alguno quiere textar. ¿Cómo tiene V. eso? La garza sigue volando ¿Hará V. un *tour de force*?»

Tarragona 2, 11 y 5.

«No sé el francés; pero comprendo que me pregunta si tendremos *toros de fuerza*. Contrataré á Lagartijo y á Frascuelo. Preparo ocho arcos. Habrá regatas y cucaña. Todos los alcaldes de la insula aguardarán en fila, teniendo en la mano un pendon. Esto va á ser como la procesion del *Corpus*. Soy infatigable. Tengo mas hígados que el elefante Pizarro y saldré boyante de todo. *Après moi le deluge*, como dijo Ovidio.»

Madrid 2, 12 y 28.

«Ovidio no dijo tal cosa. No sea V. bárbaro. Muérdase V. la lengua cuando tenga que decir algun disparate. Por lo demas estoy contento. Aplaudo los festejos; pero no piense V. en toros. Con la union liberal tenemos bastantes corridas. Ánimo, valor y decision y nada de puntos *negros*. En cuanto espiche Olózaga tendrá V. su

Toison. Si le hacen falta auxiliares le enviaré los redactores de *El Diluvio*. Déme parte de todo.»

Tarragona, 2, 1 y 24.

«Estoy esperando. Todo bien. Entusiasmo inmenso. Júbilo inmenso. Calor inmenso. Patriotismo inmenso. Con tanta inmensidad no sé lo que me pesco; pero creo que aquí se va á armar la gorda. Hasta verte Jesús mio.»

(Se continuará.)

Por la copia,

RIGOLETO.

UN POBRE DE SOLEMNIDAD.

Andando por esos mundos de Dios oigo una voz que implora la caridad pública diciendo:

—«Una limosna para el ayuntamiento de Madrid.»

A mí no me asusta la mendicidad, porque hace tres años la veo desarrollarse majestuosamente al amparo de las libertades públicas; pero quisiera haber contemplado la mueca que han hecho los lectores habituales de *La Iberia*, oyendo al ayuntamiento de Madrid pedir constitucionalmente una plaza en el asilo del Pardo.

Si yo fuera redactor de *La Iberia* ó de *El Diluvio*, si yo fuera un cura de *La Armonía* ó un socio de la Tertulia, habria sufrido ya diez y siete pares de cólicos misereres, viendo al ayuntamiento de Madrid danzar de coronilla en mitad del arroyo sin tener una peseta para comprar una vara de cordel y ahorcarse del árbol venerando del progreso.

¡Cosas de la vida!

En los primeros momentos de la revolucion, el ayuntamiento de Madrid, primera autoridad popular nacida del corazon de la patrioteria, supo gastar su dinero con toda la sal y el aquel de un verdadero capitalista.

Entonces el alcalde de Madrid llevaba una chistera desmesurada; una levita con la que podía embozarse; un baston con un puño de cinco ó seis libras como el de un tambor mayor, y un abdomen tan desarrollado como el del Sr. Ferrer del Rio, actual director de Instruccion pública.

Los vasos que habia en el ayuntamiento para el Jerez eran de á cuartillo; los oficiales de la guardia del principal no cenaban con menos que con un cuarto de cabrito por barba y con una libra de arroz con leche; por trasportar una esportilla de tierra de un punto á otro y á una distancia de ochenta pasos no se daban menos de ocho reales á todo patriota que enseñaba su fusil; y cuando un consecuente liberal, sin oficio ni beneficio, se presentaba al alcalde arrastrando un sable de caballería y luciendo el pomo de un revolver de reglamento, se le nombraba capataz ó cosa así, con cuarenta ó cincuenta mil reales de sueldo.

Era rico el primer ayuntamiento de la revolucion, porque con su enorme sabiduria de todo sacaba partido y todo lo convertia en pingües ingresos.

Ingresos fueron los derribos de las murallas de Madrid, los de las iglesias, las cortas de árboles de los sitios que se llamaban reales, la caza mayor y menor que en ellos existia y que sirvió durante algun tiempo para sazonar la mesa de los patriotas mas caracterizados; y hasta los cadáveres, sepultados luengos siglos en las bóvedas de las sacramentales entregadas á la accion liberal de la piqueta, contribuyeron tambien con

su parte alicuota de beneficios para engrosar el erario de la corporacion naciente.

Cuando un cura párroco de Madrid se decia á hacer el último esfuerzo para conservar su amenazada iglesia, presentábase al ayuntamiento de Madrid y con los ojos arrasados en lágrimas le decia:

—Señor, suspenda V. E. (Estos ayuntamientos democráticos todos tienen Excelencia ó Majestad), la orden de derribo de mi iglesia.

—Imposible, contestaba el ayuntamiento. Los materiales de *esa casa* son ingresos. El solar vale un tesoro.

—Señor, déjeme V. E. siquiera las campanas.

—Imposible, las campanas son otro ingreso, segun me han dicho en la casa de la moneda.

—Señor. ¿Me concederá siquiera V. E. la gracia de conservar las imágenes y los altares?

—No hay inconveniente, porque como son de madera y están carcomidos, no me sirven absolutamente para nada.

Naturalmente, con esta borrachera de ingresos, al arca del ayuntamiento no se la podia ver el fondo.

Se gastó sin compasion y á la liberala, es decir, sin presupuesto, sin contabilidad y sin otras formalidades ó menudencias puramente reaccionarias.

Las máximas económicas profesadas por aquella democrática administracion municipal, la mas grande y la mas soberana de todas las emanaciones populares, fueron las siguientes: «Hoy puro y mañana ninguno. El que venga detrás que arree.»

Tal fué el pasado, examinemos el presente.

Pero el presente tiene poco que examinar. Todo él puede condensarse en esta declaracion:

«El ayuntamiento de Madrid no tiene para mandar rezar á un ciego.»

Los barrenderos no quieren limpiar las inmundicias de la gran Babilonia liberal porque no les pagan; los fontaneros no quieren cuidar de las fuentes, porque se caen muertos de hambre; los faroles arden de noche á media luz y en cada sombra que proyectan se agazapan una docena de licenciados de presidio; y para colmo de glorias liberales los guardias del ayuntamiento se caen en mitad de la calle desmayados de hambre, y tiene el Estado que abrirles de misericordia las puertas de un hospital.

Considerad, considerad implacables reaccionarios si puede ser divertida la situacion de la villa del Oso en un dia dado, en que, merced á las gracias de la libertad, pueda suceder las cosas siguientes:

Que las inmundicias de las calles obstruyan las salidas de las casas, formando montañas de guano; que las fuentes no corran; que los faroles no se enciendan de noche, y que los ocho ó diez mil presidiarios que la reforma del código penal ha lanzado contra la sociedad se desparramen por las sombras de las calles y empiecen á enseñar las excelencias del progreso apoderándose del bolsillo ó de las vidas de todos los transeuntes.

Para conjurar tan espantoso conflicto, el ayuntamiento de Madrid, lacrimoso y cariacontecido, tiende la mano y dice con voz plañidera:

—Una limosna por amor de la revolucion.

¡Por amor de la revolucion! ¿Y quién tiene amor á la revolucion en este país envilecido por ella y arruinado por ella? ¿Tuvo piedad el ayuntamiento de los que impetraron de su autoridad en los primeros momentos del festin revolucio-

nario alguna gracia para la conservacion de los templos derribados?

El castigo es providencial.

Lossolares de las iglesias caidas no se han vendido, porque no hay quien los compre; el derribo de las murallas de Madrid hace hoy imposibles sin grandes costes el establecimiento de la contribucion de consumos, y los árboles cortados, los terraplenes levantados sobre millones de reales, todas las obras de demolicion que se emprendieron en nombre de la santa libertad, no producen hoy un solo céntimo para evitar al Ayuntamiento la vergüenza de haber quedado reducido á la tri te condicion de pobre de solemnidad.

Aquel os polvos traen estos lodos.

Sicut vita, finis ita.

Convengamos señores revolucionarios en que hay lecciones crueles hasta para aquellos que, preciándose de liberales no creen en Dios, en la Virgen, ni en la Providencia, y convengamos tambien en que á cada puerco, aunque sea progresista, le llega su San Martin.

¡OJO! ¡OJO!! ¡OJO!!!

LETRILLA VIZCA.

Si ves que los progresistas
ponen de pronto de moda
la causa de los carlistas
y empieza á sonar Escoda
como el héroe de este pisto,
que no es flojo,
Esto pide por lo visto
mucho ojo.

Si ves que el ayuntamiento
que nunca tiene un real
paga todo en un momento
estando su bolsa igual
á la que vive de trampa,
sin sonrojo,
no mires lector, si escampa
y abre el ojo.

Si ves que, el rostro encendido
lo mismo que una naranja,
una dama a su marido
por Madrid y por la Granja
le va siguiendo la pista
con enojo,
la cuestion está ya vista,
mucho ojo.

Si ves de bigote entero
blancos galones y lisos
un señor con un sombrero
de entresuelo y siete pisos
que la tropa nos revista
á su antojo,
su intencion está ya vista,
mucho ojo.

Si ves un señor que va
tieso, montando un gran potro,
que guiña un ojo hácia allá
y que hácia aquí guiña el otro
y que dicen que *cogea*
sin ser cojo,
al mirarlo que olfatea
mucho ojo.

Si ves salir diputados
y batallones correr,
buscar pulmones prestados
y ovaciones de alquiler
no lo mires en tu pasmo
de reojo,
van fabricando entusiasmo;
mucho ojo.

Si ves los ministros estos
que, cándidos y sencillos,
igual que los presupuestos
nos nivelan los bolsillos,
entre la risa benévola
del rojo,
coviértete en un Scébola
y abre el ojo.

Si ves con banda y gran broche
de perlas y de brillantes,
de cola larga y en coche
á las que se vieron antes
mas tronadas en verdad
que un cerrojo,
dá un viva á la libertad
y abre el ojo.

Si en este berengenal
que llaman revolucion
ves á *La Internacional*
preparando un chamuscon
que está oliendo ya á petróleo,
el albur
es preparar el Santo-Oleo
y abur.

FILOSOFIA POPULAR.

Dice Salustio el filósofo: el mundo es una fábula donde se ven los cuerpos y se ocultan los espíritus. Bien conocida de todos es la comedia de Calderon titulada: *La vida es sueño*. Y todavía resuenan en los oídos del pueblo las coplas de Cepedita:

La vida es una farsa
y el mundo una ilusion.

Y cuenta que cada uno de estos tres importantes personajes era un génio á su modo y por su estilo; el uno el génio de la filosofía, el otro el génio de la poesía, y el tercero el génio del comun sentir.

De suerte, que los tres representantes del género humano, el representante de la ciencia, el del entusiasmo y el representante del pueblo, los tres coinciden en llamar á esta vida miserable, y á este pícaro mundo, una fábula, una comedia, una ilusion.

Y eso que ninguno de ellos conoció la ley del progreso, ni asistió al sainete de la España con honra, ni á las diversiones de la Granja en la temporada de verano, ni al espectáculo tan frecuente hoy de los robos y de los incendios.

Cuando, pues, en medio de sociedades ordenadas, y de un mundo con juicio, cual el mundo puede tenerle, se atrevieron á asegurar que el mundo es una fábula, y la vida una comedia, algo verían ellos de farsa en los hombres, y en la vida del gran mundo de representacion teatral.

Porque la verdad es que no hablaron á humo de petróleo, puesto que no eran individuos de la internacional, ni siquiera á humo de pajas del cortijo de Aranjuez, por la sencilla razon de que no eran sócios de la Tertulia.

Luego si antes del motincejo setembrino calificaron la vida de farsa, si vieran hoy á tantas monas vestidas de seda, á tantos presidiarios representando de ciudadanos y á tantos progresistas disfrazados de personajes, ¿no podrian decir con mayor razon, que lo que hoy acontece en España parece una fábula, y en realidad no es mas que una comedia bufa?

Con efecto, que España está siendo la fábula de las naciones, es casi un artículo de fé en el Credo de la religion progresista. La nacion que descubrió un nuevo mundo, que con quinientos hombres conquistó el imperio de Méjico, que de

una sola batalla abatió para siempre el poder y orgullo otomano, en tres años de revolucion no ha podido sofocar la insurreccion de Cuba, ni con los miles de pesetas que abona al cónsul de Constantinopla, ha podido conseguir para un buque español el paso de los Dardanelos. Esto parecería una fábula, sino fuera una realidad bien triste.

De un embajador del emperador Cárlos V, cerca de la Sublime Puerta, se refiere, que al presentarse delante del sultan, se sentó sobre su capa; y como le advirtieran que estaba faltando á la etiqueta, rompió la conversacion; y como le dijieran que se llevara la capa, respondió con altivez: Los embajadores del rey de España no acostumbran a llevar consigo el asient. ¡Ahora el cónsul de la *España con honra* en Constantinopla, no puede conseguir permiso para que un inofensivo buque atraviese los Dardanelos! Tiene razon Salustio el filósofo. Lo que pasa en España, parecería una fábula sino fueran cosas de los progresistas.

Dice un amigo mio, que en este mundo lo mejor es ser hombre de cosas, y que se diga cosas de fulano... Es el mejor salvo-conduto para hacer su santa voluntad y reirse del mundo entero. Y los progresistas tienen esa suerte. Diciendo cosas de los progresistas, están autorizados hasta para sacar los colores de la vergüenza al rostro de la España con-honra.

Y ciertamente que es necesario tener muy poca para representar en la escena del interior la comedia que ante las naciones ha convertido á España en una fábula ó en befa de las naciones. Así como antes podia aplicarse al gobierno de los progresistas la sentencia filosófica de la fábula de Salustio, ahora les cuadra exactamente la copla de Cepedita: *El mundo es una farsa*, etc.

Si los progresistas no hubieran trocado los frenos y cambiado todos los papeles, soltando á los presidiarios y encarcelando á los escritores, fácil me seria repartir á cada progresista vestido de personaje el papel que habia de representar en el último acto de la revolucion setembrina. Y no habian de quedar de queja. RIGOLETO será lo que se quiera, pero nadie hasta hoy le podrá acusar de parcial ni envidioso, y mucho menos de incautador de reputaciones.

Así, por ejemplo, á Zorrilla le daría el papel de anacoreta por su aficion al retiro del Escorial y á la dehesa de Tablada; á Montero el de alguacil de corona por su aficion á los curas y á las cosas de iglesia; á Madrazo el de mago caldeo por su cara de idem y por su aficion á suprimir universidades (es sabido que en Caldea mago es sinónimo de sábio) y así de los demás.

De este modo distribuiria los papeles, digo, pero como pudiera calificarse esta oficiosidad mia de desacato á la magestad de la Tertulia, y á sus altezas los progresistas, RIGOLETO no ha de ser menos reverente con los ministros que los danzantes de Cantalejos con la monarquía democrática, ante cuya presencia bailaron aquellos la marcha real con reverencia, como ha referido el corresponsal de un periódico.

Yo tambien bailaria el agua con reverencia á Zorrilla, Madrazo, Montero y demás columnas ó piés derechos del edificio revolucionario, si se retiraran del escenario de la vida política á su cátedra, á su dehesa, á su hogar, donde respectivamente podrian prestar á la enseñanza y al cultivo, á su casa y á su familia grandes y especiales servicios.

Y si les acompañaran en su partida todos los

sócios de la Tertulia, acabaria mas pronto la funcion, que por lo monótona y costosa se va haciendo ya un poco pesada á los españoles. Toda esa vocingleria de economías, moralidad, derechos individuales, soberanía del pueblo, desarrollo de la riqueza, etc., etc., es un golpe cómico, que produce efecto la primera vez y aun la segunda, pero que repetida por centésima vez es solo un golpe de bombo, un golpe *contraproductentem*. Los españoles saben ya de memoria que en la comedia del liberalismo representada por los progresistas todo es farsa é ilusion menos el descrédito de la pátria, que es una realidad bien triste; menos los almuerzos, que son una realidad tangible y positiva; menos el peligro de una inmensa catástrofe, que todos, menos los miopes, es decir las clases conservadoras y los progresistas, ven como el desenlace inevitable de tanta mentira, de tanta arbitrariedad, de tanto despilfarro.

Si cuando el vendabal de una connoction cualquiera arranque de cuajo el castillo de naipes de una situacion sostenida por su misma debilidad ó mas bien por la division de todos, cuando el castillo encantado de soñada felicidad y beatífica confianza en que se mecen los progresistas, se deshaga y desvanezca con la misma facilidad y presteza que el fumador consume uno de los puros de la célebre contrata, entonces comprenderán los sócios de la Tertulia toda la filofia que encierra la comedia de Calderon, titulada *La Vida es Sueño*, y el parentesco que mediaba entre la sentencia del poeta, el dicho del filósofo y las coplas de Cepedita. Pareciendo una fabula que los progresistas hayan mandado tres años, y no pudiendo explicarse este fenómeno sino como una comedia que ha tenido embobados á los españoles, síguese por consecuencia legitima, que pasada la noche del caos y de las fábulas, al despertar España de su letargo, todo se desvanezca como una ilusion, todo se disipe como un sueño.

Tiene razon Salustio, parece una fábula que hayan mandado tres años. Bien decia Perico que todo en este pícaro mundo es una farsa. Ahora comprendemos la prosa de aquella poesía sublime *La Vida es Sueño*.

BUFONADAS.

Necesito un chiste para neutralizar el dolor de los alfilerazos que me propina *El Diluvio*.

Allá vá:

Ha observado *El Popular* que Ruiz Zorrilla no se ha vuelto á poner enfermo desde que se montó en la silla de la presidencia del Consejo.

Yo tambien he hecho idéntica observacion.

Regla general: todas las enfermedades de los progresistas se curan con el presupuesto.

Es así que se ha curado Ruiz Zorrilla, luego si á *El Diluvio* le dieran un gobierno de provincia sería posible que le evitasen acabar sus dias en Coria, pátria del progresista mas gracioso que se ha conocido.

Pero no: si á mí me quitara el gobierno revolucionario el privilegio de saborear *El Diluvio* en las altas horas de la noche, sería una atrocidad progresista de marca mayor, porque no podria coger el sueño.

En este caso, dirigiria un memorial reverente á la Tertulia para que volviese á resucitar á este periódico de los tiempos de Noé, sin cuya literatura no puedo roncar á pierna suelta.

¡*El Diluvio* y *La Armonia*!

¡Caracoles! El que no ha tenido la suerte de tomar en sus manos estas dos soberbias creaciones escapadas de una zanca del progreso, ni sabe lo que es vivir en Babia, ni puede calcular todo lo que se puede uno reir con los chistes que se oyen en *La Infantil*.

En el último número de *El Diluvio* leo esta gracia digna de D. Simplicio Bobadilla:

«Voy á dar un bombo á las gentes del RIGOLETO.»

Y á renglón seguido suelta unas aleluyas retrecheras.

Como no hay personajes mas propios para aleluyas que los progresistas, estamos seguros de que las siguientes le van á saber al periódico acuático á cuerno quemado:

Tiene cara de zorzal
el progresista Abascal.

No se mamó mala teta
el consecuente Pucheta.

La sal del progreso toda
Tiene el sandunguero Escoda.

Es *El Diluvio* gracioso
porque sabe hacer el oso.

Y aquí paz y despues gloria.

Renunciamos á seguir haciendo aleluyas progresistas porque para muestra bastan cuatro botones.

Si *El Diluvio*, despues de chuparse estas, quiere mas, abra el paraguas y le regalaremos una espuerta.

Extraña *Juan Palomo*, periódico republicano á quien por lo visto no le disgusta el petróleo, que nos haya parecido tonto el folleto del carlista de encargo Sr. Salvador Madre.

Con este motivo dice que siendo tonto el protagonista por fuerza tienen que serlo sus constantes servidores.

Amigo *Juan Palomo*: yo digo de los tontos lo que decia Quevedo de los brutos, á saber:

«En este mundo son brutos todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen.»

Por lo demás arregle el *Juan Palomo* su casa, que hoy por hoy se parece á la de Tócame-Roque, y cuando consiga tener ordenados todos los cachivaches, RIGOLETO la tomará por modelo.

Durante la ausencia de D. Amadeo y su esposa han quedado sus hijos en la Granja al cuidado del gobernador de Segovia.

Hé aquí á un gobernador convertido en niño ó á una niñera disfrazada de gobernador.

El día menos pensado se les ocurre á estos progresistas nombrar ministro á un ama de cria.

¡Sooplá!

Se dió la amnistía y me quitaron de encima tres causas.

Mil gracias.

Las doy á pesar de que el indulto me correspondía de justicia; pero como en vez de la amnistía han podido los progresistas sacudirme cuatro garrotazos y quedarse tan frescos, todavía tengo que agradecerles que me perdonen la vida.

El que no se contenta es porque no quiere.

Algunos presbíteros de la *libertad* se han separado de la Tertulia de la calle de Carretas.

Pues hombre, ¿y *La Armonía*?

Pues señor, cuando los curas liberales abandonan la situación, debe estar en las boqueadas.

Pero, ¿que les ha pasado á estas aves de mal agüero?

Nada, que pensaron encontrar en Palacio misa y mesa, y solo han encontrado musa, y esta musa es la del hambre.

El órgano de los bufos, *La Nación*, dice que reina una gran armonía entre los radicales.

Debia Betesini ajustarlos para un concierto, y en poniéndoles una gran mesa, los oiria tocar el violon sin perder una nota.

Es una gente muy unida durante la comida.

La Diputación Provincial de Madrid anuncia que en los establecimientos de Beneficencia hay vacantes varias plazas de cocineros.

Que avisen á Italia, porque como los progresistas se han metido á frailes, han pasado de la cocina al refectorio.

Dice un papel liberalesco:

«Anteanoche, segun se nos asegura, salieron de Madrid por el ferro-carril del Mediodía varios emisarios carlistas con direccion á las provincias de Aragon y Cataluña. ¿Se acerca ya la hora fatal?»

Ustedes sabrán si han mandado á Escoda La Llave, Carretero y demás agentes que ponen en juego para estos casos y para esas horas fatales.

¿Quién es ahora el encargado del papel de héroe?

Continúan los periódicos ministeriales acusando al Patriarca de las Indias, por un millon que han inventado se llevó.

¿Pues no lo tienen ahí? Que lo lleven á los tribunales.

Sobre todo, el Patriarca habrá dos años que no cobra su asignacion y no se queja, y al episcopado y clero se le deben mucho millones y no por eso el gobierno paga.

¿Si fueran estos progresistas tan listos para pagar como para cobrar!

Por desgracia no son listos mas que para... comer y chupar.

La Independencia Española se desata en elogios la otra noche para su director, y aunque el artículo viene firmado con seudónimo, creemos no sea suyo, lo primero porque es modesto y lo segundo porque está fuera de Madrid.

En él se dice que este director fué el que contribuyó mas que nadie á hacerlos el regalo de la dinastía de Saboya, por lo que á pesar de que fué y vino no le dieron nada...

Señor director, pues yo le voy á dar á V... las gracias. Si no las necesita porque las tiene suyas, en paz.

La Dependencia Italiana antes *Española*, llama á D. Amadeo hijo adoptivo de Espartero.

Veán ustedes por dónde el solitario de Logroño se encuentra con una nueva familia.

El mejor día le mandan los progresistas á Espartero los acogidos de San Bernardino para que los cuide.

A quien Dios no le da hijos...

Hemos visto un retrato al óleo del Sr. D. Carlos de Borbon, debido al correcto y delicado pincel del Sr. Vadillo.

Es una obra maestra digna de aplauso.

Nosotros, que hemos sorprendido en su nacimiento el génio superior de este jóven artista; que le aconsejamos se lanzase á la senda del arte cuando ne era mas que un dibujante de aficion, y que en el espacio de tres años le hemos visto hacer tan rápidos y milagrosos progresos, no podemos menos de decirle hoy:

Sigue por ese camino; busca en la fuente de la inspiracion cristiana el ornato de tus obras, conserva tu fé primitiva, como nuestros grandes pintores, y el porvenir es tuyo.

Un juez de Barcelona cita y emplaza á un obispo protestante llamado Vallespinosa, á quien se acusa de abusos deshonestos.

Traslado á *El Universal* que lleva la estadística.

¿Qué tal andarán los clérigos protestantes cuando los obispos andan empapelados?

Esperamos que *El Universal* nos dé pormenores sobre las virtudes domésticas de este buen señor que escurre el bulto.

El señor Ministro de Hacienda ha visitado la Casa de la Moneda.

Lo malo es que otros la habian visitado antes.

¿Y qué encontró el señor Ministro?

No encontraría nada, porque siempre se ha oido decir, que al que madruga Dios le ayuda.

Así es que al otro que madrugó, le pasó lo que á los barrenderos que son los primeros que limpian las calles.

¿Podemos saber si el Sr. Becerra, el barricandero de antes de ayer, ministro de ayer y aristócrata de chaqueta de hoy, ha sido ascendido desde paisano simple á general ó cosa que le valga?

Decimos esto porque le oimos soltar la sin hueso

en el Ateneo militar, lo mismo que un gran señor.

Creemos que los discursos-adormideras del defensor de San Gil estarian bien en la Tertulia progresista ó en la plazuela de la Cebada, pero no en un centro militar que no tiene nada que ver, ni con la Tertulia ni con la plazuela.

Parece que, con motivo de las economías, serán ascendidos varios empleados progresistas de los que mas se distinguieron luchando por la libertad.

A propósito de libertad: se ha observado que esta palabra puede ser comestible. Basta quitarle la última letra y posponer la *e* á la *r*, para que quede convertida en *libreta*.

Hé aquí una trasformacion que explica satisfactoriamente el liberalismo de algunos señores.

Dice un periódico que el gobernador de Córdoba ha resuelto la cuestion religiosa-protestante en aquella ciudad, vendiéndoles á estos la iglesia de las Dueñas.

¿Qué no venderán los progresistas?

Si hubieran vivido en los tiempos de Judas, capaces hubieran sido de vender á Jesucristo, á Judas y á la linterna.

El gobernador de Córdoba, Sr. Alau, como buen cirujano, ha cortado por lo sano.

Estos médicos liberales son capaces de hacerle la amputacion á la sombra del presupuesto.

El gobierno debía mandar que todos los gobernadores fueran médicos, y así la situacion podria morir curada aunque muriera sin cura.

Hé aquí los datos estadísticos que ha remitido un alcalde progresista á la direccion de estadística.

«Vecinos: Diez y ocho y el tío Roque Majuelos, Pedro Valmar, Tomás Quincoces, el tío Lardi y otros muchos.

Cereales: Aquí no hay cera ni miel, porque no hay mas abejas que las abispas.

Casas públicas: La del señor cura y la de la hidalga, que las otras son chozas.

Ganado vacuno. El buey del síndico y algunas cabras y borregos de leche.

Ganado lanar está trasquilado.»

¿Será liberal el mozo?

Al fin D. Amadeo ha salido para Valencia y Barcelona.

El Sr. Ruiz Zorrilla le ha alfombrado el camino de fusiles y bayonetas.

Verdad es que debe tener muy buenos recuerdos él de aquellas poblaciones, donde sino lo recibieron entre palmas y olivas, lo despidieron con tronchos, pepinos y aguarras.

Ahora es otra cosa, porque además de la simpatía, van nuevos alabarderos.

El gobierno se vá ganando la benevolencia de los republicanos.

Los generales unionistas comen y callan.

Montero Rios propone suprimir catedrales y cánigos, y los demás ministros aplauden, porque es medida radical y clerical.

El ministerio está en grande, solo que esto es lo que se llama engordar para morir.

Dicen los periódicos italianos que Victor Manuel vá á fortificar á Roma.

Lo primero que debe hacer, es fortificarse él, por lo que pueda tronar.

La Gaceta del 25 trae una orden tan revolucionaria en literatura como si la hubieran escrito los progresistas.

Oid como empieza este motin de palabras:

«Visto el expediente consultado por esa oficina general, dando cuenta de las consultas...»

Este expediente consultado, que cuenta las consultas, es un modelo de lenguaje y de gramática.

Los progresistas son deliciosos, hasta cuando se meten á *escribidores* oficiales.

Resábios adquiridos en la escuela del cariacontecido Sagasta.